

## EDITORIAL

Pocos aspectos vienen a ser tan remarcables en el momento de señalar las diferencias entre países ricos y pobres, desarrollados y subdesarrollados, como la actitud que en ellos se asume frente a la investigación. En efecto, actualmente existe un gran acuerdo al señalar la importancia de la labor científica para garantizar el desarrollo sostenible y el crecimiento económico de una nación.

Sin embargo, aunque entre nosotros nadie se atreva a negar su capacidad de estimular el pensamiento crítico y la creatividad, al tiempo que vitaliza los procesos de aprendizaje, como país todavía tenemos mucho que hacer para propiciar las condiciones económicas y culturales que hagan de la investigación el pilar fundamental de los esfuerzos con que esperamos hacerle frente a los retos de todo tipo que nos propone el futuro.

En la Universidad Libre la investigación es concebida como una actividad sistemática y permanente de producción, aplicación y transformación de nuevo conocimiento, integrada a los procesos de formación como un medio para potenciar el uso educativo de las nuevas tecnologías. Asimismo, a partir del estudio de las problemáticas sociales, económicas o ambientales del entorno en que opera la universidad, la investigación constituye un puente hacia integración entre la academia y las comunidades. En este sentido, la cultura investigativa en la Universidad Libre ha sido un espacio común donde confluyen los distintos caminos por medio de los cuales la comunidad académica avanza hacia la construcción de un pensamiento autónomo, crítico, creativo, de carácter pluralista y respetuoso de la diferencia.

Prueba de la importancia de la investigación en la filosofía unilibrista es el papel que ocupa este rubro en el Proyecto Integral de Desarrollo Insitucional (PIDI). Dos de los proyectos que integran el plan estratégico de la Universidad Libre giran en torno al “fortalecimiento de la investigación científica y formativa” y el “fomento a la producción científica y académica”. El primero de ellos (Proyecto No. 11) tiene como objetivo “fortalecer y consolidar la estructura nacional, seccional y local de la investigación científica y formativa de la Universidad, con miras a garantizar su operatividad, funcionabilidad y máximo posicionamiento en el contexto local, regional, nacional e internacional”.

El segundo (Proyecto No. 12), busca “incrementar la producción intelectual y científica de alta calidad por parte de los docentes, investigadores y estudiantes, como medio para la socialización y visibilización de los resultados de investigación”. De acuerdo con esto, la Institución “propende

# SABER, CIENCIA Y Libertad

por la cualificación del componente de socialización de los productos académicos y de resultados investigativos mediante publicaciones, tanto al interior de la Universidad como fuera de ella”.

Es, precisamente, desde el Proyecto No. 12 que la Universidad Libre da impulso a sus publicaciones, las cuales deben cumplir con una serie de condiciones, entre las cuales se encuentra el alto nivel de formación de los miembros del comité editorial y científico, y la idoneidad de los árbitros encargados de garantizar la validez y confiabilidad de los resultados expuestos en los artículos publicados.

Como los anteriores números, el actual abarca un amplio margen de temas de carácter social, económico, jurídico, etc. Se abordan asuntos muy variados en los que se hace patente la preocupación de los autores invitados por las problemáticas más relevantes de la realidad de Colombia y el mundo. Así, por ejemplo, desde el ámbito del Derecho aparecen aquí algunas reflexiones importantes acerca del marco legal del posconflicto, la protección penal de los trabajadores o la relación entre minería y defensa de los derechos humanos de las poblaciones indígenas.

También se ofrecen algunas propuestas en torno a las posibilidades de crecimiento económico y sostenibilidad de las regiones colombianas a partir de la innovación y el emprendimiento, al tiempo que se analiza la eficiencia y productividad de empresas de la salud en el ámbito latinoamericano o se estudia la “aplicabilidad de la RSC en Jordania”.

Por último, en el ámbito de la pedagogía y la sociología de la educación, sobresalen las voces de quienes intentan dilucidar cuál es impacto social de la universidad, el papel que el mundo actual demanda de las humanidades o la propia labor investigativa de los docentes.

Esperamos que también este número de la *Revista Saber, Ciencia y Libertad* sea el propiciador de nuevas reflexiones y que se ofrezca a los investigadores de Colombia y América Latina como una invitación a continuar en el empeño de construir un mundo más justo y mejor para todos.

**Zilath Romero González**  
Editora